

EL MIR Y LOS SUCESOS DE CHECOSLOVAQUIA. (*) **Declaración Pública. Septiembre 1968. (**)**

A nuestro entender, los recientes sucesos checoslovacos deben ser analizados a partir de los orígenes históricos del problema. En el origen del socialismo checo gravitaron dos factores:

a) Este no fue un proceso revolucionario cabal, sino que pesó en gran medida la presencia del ejército soviético, lo que no permitió que se crearan una movilización de masas, una conciencia y una moral socialista, etc.

b) Nació en pleno período stalinista, cuando las libertades se hacían aparecer como antagónicas con el socialismo, cuando se reducía el socialismo a la planificación de la economía y al aumento de la producción en toneladas de acero, cuando ejercía el poder una capa de funcionarios y militares, la burocracia, y no la clase obrera y el campesinado.

La antigua dirección checa (Novotny) mantuvo todo aquello, y además permitió el traspaso a la URSS de parte del excedente económico checo, toleró la prostitución, estimuló el mercado negro de dólares, corrompió a sectores del pueblo checo en la búsqueda del confort, en la no solidaridad revolucionaria internacional, etc.

Sobre estas bases se produjo el cambio de dirección en el Partido Comunista de Checoslovaquia. De allí que desde los inicios aparecieran dos corrientes distintas en el proceso checo: una, constituida por la capa de burócratas, hijos del stalinismo y depositarios de la riqueza material que les dio el socialismo, corriente que pretendió orientar el proceso por la derecha, (relaciones con los EE.UU., con Alemania Occidental, Parlamento burgués, subestimación del partido de vanguardia, etc.). Esta corriente era fuerte: estaba en la dirección del partido, en la prensa, en el gobierno, etc. En este sector se afirmaban las maniobras de la CIA y del imperialismo. La otra corriente, constituida por jóvenes obreros y estudiantes era la base social de las tendencias que buscaban la democratización del socialismo en términos marxistas y revolucionarios, entendido como un efectivo gobierno obrero y campesino. Pero esta tendencia, siendo mayoritaria, era débil, aún sin expresión política y recién formándose. Si lo que la tendencia de derecha quería era la "restauración del capitalismo", y si esta no era otra cosa que devolver las fábricas a sus dueños anteriores y los campos a los antiguos terratenientes, los obreros y campesinos, que ya habían vivido el socialismo, de inmediato habrían reaccionado defendiendo sus anteriores conquistas.

La evolución natural de los hechos habría llevado a dos precisas alternativas: o el triunfo de obreros y campesinos salvan el socialismo y además conquistan la democratización revolucionaria, o la tendencia de derecha crece y cuestiona realmente el socialismo. Sólo en este caso habría tenido dos precisas características que no tuvo la actual: 1 habría contado con el apoyo de grandes sectores sociales

checos en lucha, y 2 habría tenido que respetar los procesos de democratización socialistas.

La burocracia dirigente de la URSS, frente al ascenso de cualquiera de las dos tendencias perdía su influencia, poder y beneficio económico. Entonces decidió inflar las tendencias de derecha, la intervención yanqui y de la CIA, para justificar así la intervención militar y lograr el aplastamiento de ambas corrientes.

Repudiamos enérgicamente la intervención militar soviética en Checoslovaquia. Esta intervención no fue en la defensa del socialismo, que habría estado bien salvaguardado por obreros y campesinos checos, sino en defensa de los intereses de la burocracia de la URSS, y con claro contenido contrario a los procesos de democratización socialista. La repudiamos no en base al trasnochado principio de no intervención sino a su contenido. Nos habría parecido perfectamente legítimo la intervención soviética si el socialismo hubiera estado efectivamente amenazado en Checoslovaquia, pero esto no es el caso; más bien eran los intereses de la capa burocrática de la URSS los cuestionados.

Hay contradicciones en todo esto que deben ser aclaradas. Mucho de lo que los países invasores daban como desviaciones de derecha en Checoslovaquia y que entregan como justificación son características que también tienen ellos:

a) La acusación a los checos de querer abrir relaciones con Alemania Occidental, ¿la URSS y los países socialistas de Europa no tienen relaciones con el más criminal de los países, los EE.UU.? ¿no mantiene la URSS y el campo socialista relaciones diplomáticas y ayudan con créditos a oligarquías criminales en América Latina, que masacran obreros y campesinos y combaten a los revolucionarios?

b) Los créditos que quiso obtener Checoslovaquia en los EE.UU., ¿no son los mismo que obtuvo ya Polonia, uno de los invasores?

c) Las medidas de "descentralización de la economía" y no de "estímulos morales", de disminución de planificación socialista, la "valorización del mercado", etc., ¿no son las mismas existentes en varios países invasores y que la URSS emplea?

Creemos que todas las desviaciones de derecha deben ser combatidas, pero no sólo en Checoslovaquia sino en varios de los países socialistas, y no por medio de una intervención militar por parte de aquellos países que impulsan las mismas medidas y actividades.

Hay también contradicciones en el Partido Comunista chileno. a) Por años, Jorge Inzunza y todos los dirigentes comunistas, mostraron a Checoslovaquia como un ejemplo de cómo un país podía llegar al socialismo por la vía pacífica ¿A que socialismo se llega, que según el PC chileno se justifica que 20 años después sea necesario invadirlo para defender ese socialismo? b) La URSS justifica su invasión por querer el PC Checo impulsar un gobierno pluripartidista. El PC chileno apoya esa intervención. ¿En que quedan las afirmaciones comunistas en la revista "Principios" de luchar en Chile por un "gobierno popular pluripartidista"?

Nosotros siempre hemos afirmado y creído que éste es un camino errado, pero, ¿y el PC?

Sabemos que este rechazo a la intervención será utilizada por la reacción y el imperialismo. Esto es responsabilidad de la URSS. Ya se escucha el griterío del

imperialismo y sus secuaces radicales, nacionales, democristianos, etc., que rasgan sus vestiduras por el principio de la "no intervención". Son los mismos que nada dijeron para las criminales intervenciones yanquis en Santo Domingo, Vietnam y Cuba. Pretenden descalificar así el camino socialista. No lo conseguirán. Es tarea de la Izquierda Revolucionaria del mundo demostrar que ese no es el socialismo por el cual combatimos, sino que es una desfiguración heredada de los periodos más negros de las primeras repúblicas socialistas del mundo.

**Corresponde a una declaración Pública del Secretariado Nacional del MIR, en cuya redacción tuvo un papel central Miguel Enríquez. Publicada sin firma en EL REBELDE, Santiago, Septiembre 1968, pág. 2.*

*** Esta versión fue recogida de "Textos de Miguel Enríquez", Recopilación de Pedro Naranjo y Martín Hernández, 5 Tomos, La Habana 1984.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

